

ILUSTRACION CATOLICA

LA HORMIGA DE ORO.



MUJERES ALDEANAS GRIEGAS, VECINAS DE ARGIROCASTRO

¡COMO UN TESORO!

asegura que el niño sin causa orgánica, sin lesión racional que pueda explicar su estado, sólo padece de inapetencia, y que el desgaste orgánico acabará con el niño porque éste no nutre en cantidad suficiente. La feliz casualidad, cual hada misteriosa, hace llegar con oportunidad á manos del facultativo un anuncio del Jarabe de Hipofosfitos Salud, y á título de un remedio más se enaya en el moribundo dicho Jarabe, con tan brillante resultado que desaparece en poco tiempo el fantasma inapetencia y vuelve al niño la salud y la alegría al usar el primer frasco de Jarabe. Los padres del moribundo recobran la felicidad y la alegría, están orgullosos de ver el cambio operado por el Jarabe Salud, y tienen depositado el anuncio misterioso en arca santa, como rico tesoro, por haber sido el mensajero de sus alegrías.

El Jarabe Hipofosfitos Salud, se vende en todas las farmacias.—Veintidós años de maravillosos resultados. Si se ofrece algún similar recházese; la oferta es interesada.

5000 pesetas de recompensa para calvos y los que no tienen barba



Cabello a los calvos y barba a los imberbes nace en 8-15 días por medio de verdadero bálsamo Nokah dinamarqués. Ancianos y jóvenes, señoras y caballeros, todos obtienen con el verdadero bálsamo Nokah una hermosa barba o cabello abundante. Está probado que dicho bálsamo es el único remedio de la ciencia moderna que da un resultado satisfactorio a los 8-15 días de usarlo, produciendo tal efecto en las raíces de los cabellos, que éstos crecen luego de principiar el tratamiento. Se garantiza que no es nocivo.

Si esto no fuese verdad, pagaríamos **5,000 pesetas en efectivo** a cualquier calvo o imberbe que haya empleado el bálsamo Nokah siete semanas sin haber obtenido resultado.

Importante: Somos la única casa en el mundo que ofrece tal garantía. Tenemos muchos certificados y recomendaciones. Rehúsen las imitaciones.

«En cuanto a mis ensayos con el bálsamo Nokah puedo decir que estoy muy satisfecho. Al principio tenía yo también desconfianza en su producto, pero la experiencia me ha demostrado lo contrario. Ya desde los primeros días del empleo pude ver un resultado práctico, y pasadas 4 semanas había obtenido un bigote magnífico. El resultado alcanzado es tanto más admirable cuanto a pesar de mis 27 años, hasta después de usar el bálsamo, no tenía el menor principio de barba ni de bigote. Con gusto recomendaré a Vd por gratitud De Vd. afmo, y ato, s. s., H. Hjort, Tvergade.»

«Recomiendo a todas las señoras el verdadero bálsamo Nokah dinamarqués para hacer nacer el cabello. Hacia mucho tiempo que padecía de la caída del cabello hasta el extremo de quedar casi calva. Después del empleo del bálsamo Nokah por espacio de 4 semanas, el cabello volvía a crecer y hoy tengo ya abundante cabellera.

Srta. C. Holm, Gothersgade.»

Una cajita de Nokah cuesta 10 pesetas. Embalaje discreto. Se manda contra pago adelantado, ya que el cobro en el acto de la entrega no se admite desde Dinamarca a España. El pago se acepta también en sellos de correo. Dirigirse a

Hospitals Laboratorium, Copenhagen K. 181 Postbox 95 (Dinamarca)

Las tarjetas postales se franquean con 10 céntimos y las cartas con 25 id.

NO MAS VELLO

POLVOS COSMETICOS de FRANCH



BORRELLI HNOS., Asalto, 52, Barcelona

□ FARMACIA DEB. BORRELLI CERTIFICADO AUTENTICO Y VERD. S.



SELLOS PARA COLECCIONES

Deseo entrar en relaciones de cambio con coleccionistas formales de todas partes.—Remitan envíos á escoger, siempre bajo carta asegurada y corresponderé en la misma forma é importancia.—Contra 25 pesetas remito serie completa del Quijote nueva ó usada.

MANUEL ASENJO

corresponsal artístico de esta Ilustración
Puerta de Atocha, 4, 2.º—MADRID

ANTE EL ALTAR

Breves coloquios con Jesús Sacramentado

Libro escrito por el autor de «Horas Santas» y «Chispitas de Amor»

QUINTA EDICIÓN DE 10,000 EJEMPLARES

La mejor recomendación de tan hermoso libro es la aceptación que alcanzó la cuarta edición colocada en poquísimos meses al ponerla en venta.

Un tomito en 32.º, estilo devocionario, encuadernado en tela negra y rótulos dorados, UNA peseta ejemplar.—Los pedidos al por mayor y menor al Administrador de la librería «La Hormiga de Oro», plaza Santa Ana, 26, Barcelona.

CORRESPONDENCIA DE LA REDACCIÓN

F. y L. S.: Lea las advertencias publicadas en la cubierta del primer número de este año y fíjese en el último inciso de la 10.ª.—J. J. C.: Harto sencillo y fácil.—Fausto: ya ha sido publicada.—F. C.: Tenemos la charada y un jeroglífico con otra firma. Veremos si arreglamos los dos restantes.—L. de M.: Irá pero cuando le toque el turno.—F. M.: Recibidas con gusto.

Han enviado soluciones exactas

á los entretenimientos del núm. 25

Fausto Cantero. 1 1 1 1 1
José M.ª Sacristán, Pbro., F. S., Celerina Villora. 1 1 1 1 1

Del núm. 26

Beatriz Martí y Sadurni 1
Fernando y Luis Sola 1 1 1
Lamberto Ullastres, Pbro. 1 1 1 1
Luisa Riu Mateos, Celerina Villora 1 1 1 1
F. S. 1 1 1 1 1
José M.ª Sacristán de Mingo, Pbro. 1 1 1 1 1

Jeroglífico.
T. O. C. sil.
Acrostico
Logogrifo
Tar. o Sal.
Charada

AGREDITADOS TALLERES VICENTE TENA

— del escultor —
Imágenes, altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal. No se construyen trabajos de tercera clase ni se admiten contratos a plazos. Para la correspondencia dirigirse á
VICENTE TENA, ESCULTOR, VALENCIA

LA HORTIGA DE ORO

Ilustración Católica

Fiel á las enseñanzas de la Iglesia, somete todos sus escritos á la Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, un año, 10 ptas.—Seis meses, 5

Año XXX—Sábado 12 julio 1913—Núm. 28

OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN
Plaza de Santa Ana, núm. 26, Barcelona



TETUÁN.—El general Primo de Rivera en la posición Zairen con su Estado Mayor después del combate del día 24 del pasado mes.—(Fotog. Rectoret)

NUESTRA FIESTA

LA HORMIGA DE ORO, puesta bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús, celebrará su fiesta principal mañana domingo, día 13.

En la capilla del Camarín de Nuestra Señora de la Merced habrá misa de Comunión a las ocho, con plática preparatoria a cargo del Rdo. Dr. D. Eudaldo Casañer.

En la iglesia del Buensuceso empezará a las 10 la solemne misa cantada con exposición de S. D. M. El sermón ha sido confiado al Rdo. P. Joaquín Calper, O. F. M.

Invitamos a todos nuestros cooperadores a tan piadosos actos y agradeceremos su asistencia para que nos ayuden a dar gracias al Sagrado Corazón de Jesús por los beneficios que nos ha otorgado y a suplicarle que se digne continuar dispensándonos su divina protección.

EL TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ



Fué la batalla de las Navas de Tolosa ganada por las armas cristianas a los moros en el Muradal (tierras de Ubeda, en la hoy provincia de Jaén), una de las más importantes de la Reconquista: y la victoria que en ella tuvo la Cruz sobre la Media Luna de los musulimes, salvó a Europa de la más temida y seria invasión de la gente agarena.

Alma de aquella alta y hazañosa empresa fué el insigne Arzobispo toledano, padre de nuestra historia nacional y esclarecido fundador de la primera Universidad española, la de Palencia, don Rodrigo Jiménez de Rada, que inspiró a Alfonso VIII el emprenderla, le animó a proseguirla y coadyuvó bizarramente a rematarla con gloria cosechando inmarcesibles laureles en aquella única Cruzada de Occidente, en que tanto brilló la fe y el valor de los españoles, y tan manifiesta se hizo la protección del cielo por la poderosísima intercesión de la Bienaventurada Virgen María Patrona de nuestra España.

Preparóse el monarca castellano, solicitando del Papa Inocencio III los socorros espirituales, y por medio de un Breve pontificio se predicó con felicísimo éxito la Cruzada contra el moro, no sólo en los reinos cristianos de la Península (Aragón, Navarra, León, Portugal y Castilla), sino, en Francia y la Provenza, de donde vinieron 10 000 jinetes y muchedumbre de peones, que reunidos en Toledo a las huestes españolas, formaron un poderoso ejército que se movió ansioso de pelea, guardando lo ordenado por D. Alfonso en un edicto ejemplar para que los soldados «así de a pie como de a caballo —dice un historiador— dejasen los vestidos superfluos, las guarniciones de oro y otros ornatos inútiles al ejercicio militar, y se apercibiesen de armas útiles y convenientes para la guerra». «Edicto —dice el mismo historiador— suntuario, penitente y de disciplina».

Dióse el mando de la vanguardia al noble vizcaíno don Diego López de Haro, y en ella iban los caballeros llegados de las extranjeras tierras de Lombardía, de Francia, de Provenza, de Portugal y de otras partes de Europa. El cuerpo de batalla o centro formábalo la gente aragonesa con su Rey Don Pedro II por jefe. La retaguardia mandábala el Rey de Castilla Don Alfonso VIII, yendo cerca de su persona los Arzobispos de Toledo y de Narbona y otros Prelados, y la compañía la flor de la nobleza y las valerosas milicias concejiles, reforzadas con la caballería de las Ordenes Militares de Santiago, de Calatrava, de Alcántara del Temple y de San Juan, conducidas por sus respectivos Maestres.

Tras los más felices auspicios, cuales el asalto y toma de la Torre de Malagón y el recobrar la plaza fuerte fronteriza de Calatrava, que después de la desgraciada jornada de Alarcos había caído en poder del sarraceno,

estuvo a punto de fracasar la empresa: primero, porque las tropas extranjeras se negaron a seguir y se volvieron a sus tierras (excepto el Arzobispo de Narbona y su pequeña hueste). pérdida enorme apenas compensada con el valor, más que con el número, de los navarros que traía Don Sancho VIII *el Fuerte*; y segundo, porque al llegar los cristianos al Puerto del Muradal, escabroso y áspero, y muy imposible de forzar, aun defendido que fuese por corto número de enemigos, vieron atajados sus pasos con tan formidable obstáculo, y ya se pensaba en volver atrás, cuando providencialmente se presentó un pastor (que nunca más se volvió a ver), que sirviendo de guía al ejército lo condujo a la cima de la sierra sin pérdida de tiempo ni de gente.

En frente, a la otra parte del monte, alzaban las miriadas de sus tiendas el copiosísimo enjambre de la morisma, y en medio de ellas destacaba la roja y rica del Miramamolín, coronada del blanco estandarte de los Almohades, circundada de una doble barrera de fuertes cadenas y defendida por una guardia reclutada de entre los más valerosos y adictos.

Era el 16 de Julio de 1212.

En el ejército cristiano se erigió un altar y el Arzobispo de Toledo dijo la Santa Misa y en ella dió la absolución en general a los que muy pronto habían de arriesgar sus vidas en defensa de su fe y en reconquista de la Patria.

Ordenóse luego la batalla. «Cúpole al Rey de Aragón —dice Colmeiro en la más reciente historia (1892) que se ha escrito de estos sucesos— mandar la izquierda y al de Navarra la derecha del ejército cristiano. Los primeros en embestir al enemigo fueron los del centro, que regía el rey de Castilla, y aunque le siguieron los navarros y aragoneses de ambas alas, los moros resistieron tres veces la carga. Los nuestros empezaron a ciar con muestra de ponerse en huida...»

En aquel instante es cuando Don Alfonso, dirigiéndose al Primado Jiménez de Rada, le dijo aquellas palabras que ha recogido la Historia en sus páginas de oro:

—Arzobispo, yo e vos aquí muramos.

—Non quiera Dios que aquí murades —replicó el Prelado;— mas el día de hoy venceréis aquí a los enemigos.

Y el uno y el otro lánzanse animosos a lo más recio del combate precedidos de la Cruz Arzobispal de hierro que como enseña levanta en alto el canónigo capiscol Domingo Pascual; y cuando en soberano irresistible empuje llegan como el rayo a la tienda del Miramamolín, y Alvar Núñez, el alférez toledano, corre a clavar el pendón de Castilla que lleva en sus paños la imagen bendita de la Virgen Santa María, encuéntranse con el Rey de Navarra que ha roto ya las cadenas y acuchilla sin piedad ni tregua a la acorralada guardia del Emir, el cual

halla la salvación en la fuga, no parando hasta Jaén, seguido de las reliquias de su derrotado ejército.

Alabaron a Dios los cristianos por aquel espléndido triunfo, que desde entonces conmemora la Iglesia todos los años con el título del *Triunfo de la Santa Cruz*.

«Allí - dice el Sr. Marqués de Cerralbo describiendo esta batalla—en aquel templo que todas las esplendideces de la naturaleza elevaron a Dios, alzada sobre los muradales peñascos la embroquelada cruz de hierro del Arzobispo, ostentando en muchos golpes la intentada rabiosa de los mahometanos, y teniendo por testigo de triunfante alegría y brazos en que depositar el cristiano homenaje los de la coronada Virgen de Santa María de la Huerta, y por voz, la inspirada y sublime del Apóstol de la Cruzada (Jiménez de Rada), entonan (los guerreros de Alfonso VIII) el más grandioso *Te Deum* que se ha elevado al Sumo Triunfador en los ámbitos del mundo.»

Más de cien mil moros—según carta de Don Alfonso al Papa Inocencio III—perecieron en el combate, y sobre todo en la persecución de que fueron víctima en su desordenada y medrosa huida. Y fué prodigioso, milagroso, que sólo una veintena de cristianos dieran allí la vida en aquel porfiado y cruel encuentro.

«El Arzobispo de Toledo—refiere Colmeiro,—testigo de vista, dice 25, y el de Narbona, que también estuvo en el campo, duda que los muertos llegasen a 50.»

Y añade:

«Lo cierto es, que siendo tantos los caballeros de toda España que militaron bajo el Pendón de Castilla, no murió ninguna persona de cuenta, que se sepa, claro indicio de que los muertos fueron pocos.»

Tal fué la celeberrima batalla de las Navas de Tolosa, gloriosísima para España católica y de fama eterna en la historia universal.

K***



BARCELONA.—Reparto de premios a los alumnos de las Escuelas Dominicales del Patronato Social Obrero de Las Corts.—(Fotog. J. Soler)

La madre de la química

No puede negarse que la química es hija de la alquimia, y que los alquimistas, con todo y su arsenal de animales rellenos de paja y el fondo obscuro de su gabinete donde preparaban mixturas la mayoría de las veces ridículas, fueron los autores de los primeros descubrimientos en los cuales la química moderna halló sus primeras bases.

Ahora bien, si la química, para simplificar la enseñanza y, sobre todo, para facilitar las deducciones que ésta permite, se ha creado todo un sistema de notaciones, sistema que se ha perfeccionado mucho de algunos años acá, no hay que decir si los alquimistas que vivían del misterio en que estaban envueltas sus reacciones, lo propio que todos sus trabajos, dejarían de servirse de una lengua especial, lengua escrita, compuesta de signos que les permitiese engañar con ella al vulgo y designar cómodamente los productos químicos u otros que salían de sus crisoles. Anádase a esto que con lenguaje misterioso tal podían encubrir lo hueco y falta de sentido de muchos de sus escritos. En suma, creáronse toda una retahíla de símbolos para designar, ya fuera las substancias, ya las operaciones de su arte, símbolos cuyo origen puede a veces encontrarse, pero que en su

mayor número son obra de la fantasía. Así es que los alquimistas, reanudando las tradiciones de los caldeos, a menudo asociaron en su mente la idea de un metal a la de un planeta; el oro representaba el brillo amarillo del sol, como hace notar M. Lewis Howe en un curioso cuadernito publicado sobre este asunto; en la plata encontraban los blancos reflejos de la luna; el hierro les traía a la memoria las armas de Marte; el plomo, que pierde en seguida su brillantez, recordábales al sombrío Saturno. Aun en nuestra época, el azogue conserva el nombre de *Mercurio*, el siempre fugaz mensajero de los dioses, y nadie ignora que son todavía corrientes las expresiones *extracto de saturno* y *saturnismo*. Nadie extrañará, pues, que entre los signos de la alquimia figuren símbolos de planetas. Poco a poco se introdujeron nuevos signos, poco a poco hiciéronse transformaciones que disfrazaban el primer origen del signo; con frecuencia se imaginaron símbolos de cualquier cosa sin que pudiera explicarse el motivo que indujera a elegir signos en apariencia tan extravagantes.

Dos líneas rectas en forma de cruz significaban ácido; una media luna con los cuernos vueltos hacia arriba, plata; un triángulo equilátero, fuego; una circunferencia con una cruz arriba, antimonio; la misma circunferencia con la cruz debajo, cobre; una estrella formada de ocho radios, sal amoníaco, etc., etc.



VALLADOLID.— El Nuncio de S. S. Monseñor Ragonesi (1) y el Emmo. Sr. Cardenal (?) al salir de la Casa Ayuntamiento después de la recepción en honor de los Prelados asistentes al Congreso



Lápida colocada en la casa donde vivió y murió D. Santiago García Mazo. (Fotogs. Santos Peña)

A las cinco de la tarde del 29 del pasado mes dió comienzo en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid la sesión de clausura del Congreso Catequístico, con asistencia de las autoridades, Corporaciones y enorme gentío. Presidió el cardenal arzobispo de Valladolid, que tenía a su derecha al Nuncio de S. S. Mons. Ragonesi, y a su izquierda al arzobispo de Zaragoza señor Soldevila. Después de leídas las conclusiones y adhesiones y de los discursos pronunciados por el Emmo. Nuncio y varios prelados, Monseñor Ragonesi dió la bendición papal. Se acordó que la próxima asamblea se verifique en Granada. A las ocho de la noche se inauguró la lápida conmemorativa del insigne pedagogo, reverendo Mazo, asistiendo el Cardenal Cos, Prelados, Autoridades y congresistas.

Feliz iniciativa fué la de la Casa de los Obreros de San Vicente Ferrer, de Valencia, al honrar la memoria del ilustre sociólogo P. Vicent. A las ocho y media de la mañana reuniéronse en la capilla del Campo Santo veneral representaciones de la Casa de los Obreros, del Centro Cooperativo de Nuestra Señora del Pilar, del Sindicato de San José y Circulo de la Universidad-Teatro, Asociación de los Buenos Libros y otras entidades populares. Los concurrentes oyeron la Misa que dijo el señor Cura del Campo Santo, Dr. Genovés, y luego trasladáronse ante el severo panteón de los PP. de la Compañía, donde el mencionado señor Cura entonó un responso que fué contestado con piedad edificante.



VALENCIA.— Primer aniversario de la muerte del P. Vicent. El diputado provincial D. Juan Pérez Lucía pronunciando un discurso necrológico ante la tumba del P. Vicent.—(Fotog. M. de Sousa)



Centros Catequísticos dirigiéndose desde la estación de Santa Coloma a la Iglesia de la Colonia Güell

El domingo 29 del pasado mes los obreros de los Centros Católicos de esta ciudad, presididos por las Damas Catequísticas, realizaron una excursión a la Colonia Güell. Se celebró una Misa de campaña, oficiando el Capellán de dicha Colonia Rdo. D. Gaspar Vilarrubias, y después tuvo lugar el banquete, celebrado al aire libre, sentándose a la mesa 1012 obreros.



Los catequistas antes de empezar el banquete.
(Fotogs. D. Tordera)



BESALÚ.—Durante el Oficio celebrado en el Monasterio

La víspera de la fiesta de San Pedro, el conocido «Orfeó» de Cassá de la Selva (Gerona), que tantos aplausos conquistó en el Congreso Nacional de Música Sagrada celebrado en esta ciudad el año pasado, hizo una visita a los Padres Benedictinos del Monasterio de Besalú.

A las siete de la tarde llegó a Besalú el «Orfeó», siendo esperado a la entrada del pueblo por las autoridades, vecinos y una numerosa orquesta. El día de San Pedro el Padre Abad del Monasterio celebró de Pontifical. El «Orfeó» cantó la gran Misa del Papa Marcelo, y después de concluida la ceremonia religiosa obsequió a los Reverendos Padres con un escogido concierto.



El «Orfeó Catalunya» a la salida del Oficio

(Fotogs. M. Burch, Pbro.)



Concierto del «Orfeó» en la plaza del Monasterio de Besalú



El Dr. D. M. M.^a de Alós bendiciendo la unión de los nuevos contrayentes



Los nuevos desposados D.^a Blanca de Bobadilla y Don Francisco Javier de Alós rodeados de sus familias e invitados.—(Fotog. Pérez)



✦ BARCELONA.—UNA BODA ARISTOCRÁTICA ✦

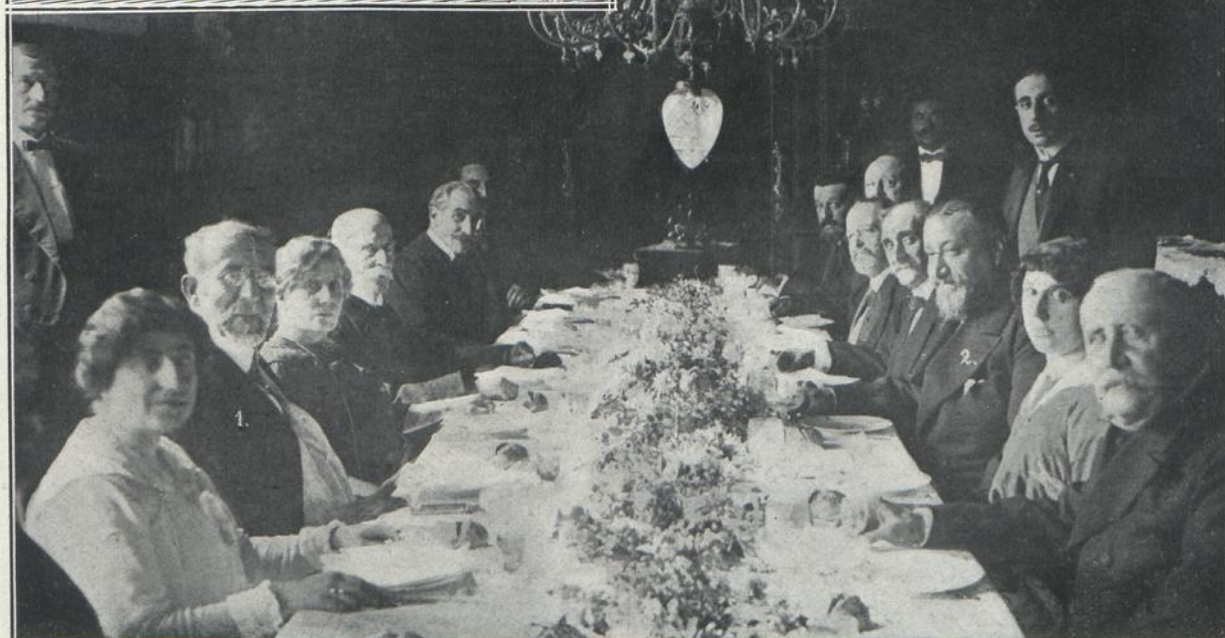
Lo más selecto de la sociedad barcelonesa se congregó hace pocos días en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes con el objeto de presenciar el enlace de la señorita Blanca de Bobadilla y Muns, con don Javier de Alós y de Dou. Actuaron de testigos por parte de la novia el Excelentísimo señor Duque de Solferino y don Luis Escolá, y por parte del novio don Joaquín de Alós y de Mon y el Barón de Albi.

Bendijo la unión el Dr. D. Manuel M.^a de Alós y de Dou. Rezó la misa de velaciones el Dr. D. José M.^a de Alós y de Dou, hermano del novio.

La novia lucía un rico traje de «charmeuse» blanco adornado de encajes de Alençon, y hermosas joyas de brillantes.

Don Javier de Alós vestía el uniforme de la Real Maestranza de Valencia a que pertenece.

Después de la ceremonia los invitados fueron obsequiados por el padre de la novia con un banquete servido por la casa Pince.



Llegada a esta ciudad del Ministro de Instrucción Pública.—(Fotog. B. y Cornet)

Banquete celebrado en casa del Excmo. Sr. Barón de Bonet en honor del Sr. Ruiz Giménez (1) al que asistió también el señor Gobernador (2).—(Fotog. G. Soler)

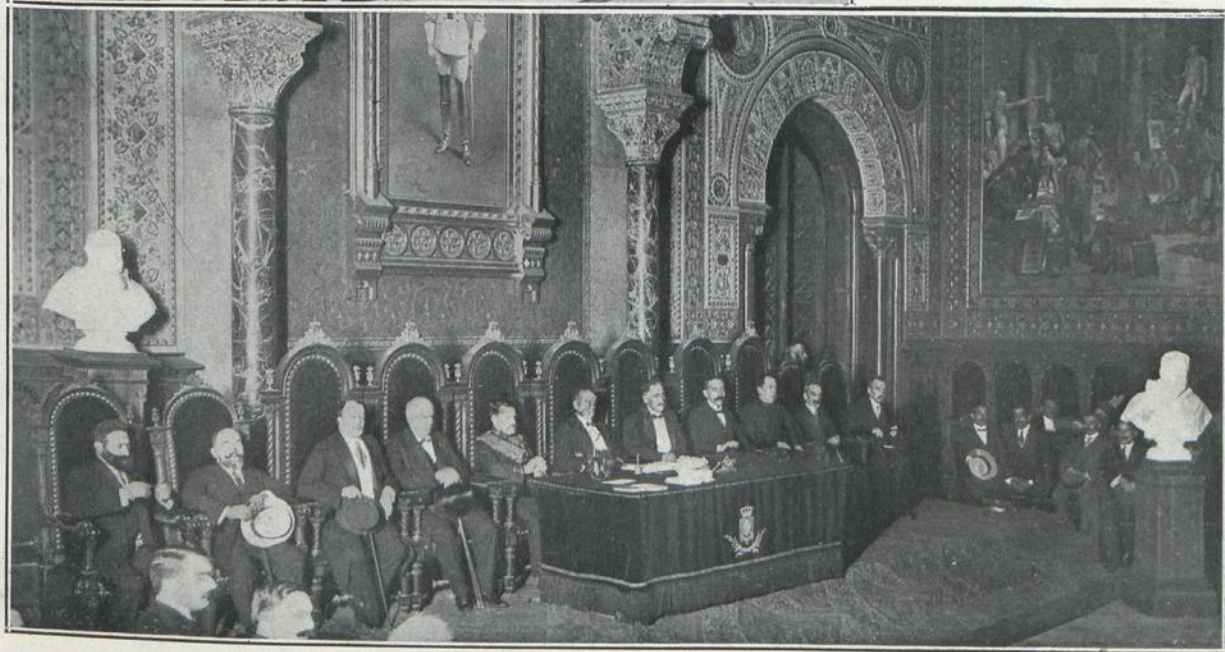
BARCELONA.—ASAMBLEA DE DOCTORES Y LICENCIADOS



A las once de la mañana del día 3 del actual, se celebró en el Paraninfo de nuestra Universidad literaria la solemne sesión de apertura de la Asamblea Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias y Filosofía y Letras. Presidió el acto el señor Francisco Rodríguez, gobernador de la provincia, sentándose en el estrado las autoridades y los representantes de los colegios de Madrid, Zaragoza y Valencia.

El secretario de la Asamblea leyó la Memoria, y fué concedida la palabra al Dr. Cosme Párral y Marqués, quien saludó a los doctores y licenciados de las regiones hermanas en nombre de los profesores de esta Universidad.

En el Salón Doctoral y bajo la presidencia del Sr. Prats se dió principio a las tareas de la Asamblea.



1. Los asambleístas con el Sr. Alcalde X en el Salón de Ciento.—(Fotog. Soler)—2. Visita de los asambleístas a la Corona de Aragón.—(Fotog. Carlos Pérez)—3. Solemne sesión de clausura.—(Fotog. Sagarra)

BENDICIÓN DE LA BANDERA DEL SOMATÉN DE LA POBLA DE LILLET



El día 29 del próximo pasado mes de Junio, a las diez de la mañana, se verificó con gran solemnidad y con una concurrencia numerosísima la bendición de la magnífica bandera del Somatén de la Poblá de Lillet (Barcelona).

En la espaciosa plaza de la población se celebró una Misa de campaña, concluida la cual se procedió a la bendición de la bandera.

Fueron padrinos doña Dolores Mayol de Costa y el Excelentísimo señor Ferrer y Vidal.

Asistieron todas las fuerzas del referido Instituto residentes en la citada población y también las de los pueblos limítrofes.

El acto fué presidido por el Capitán general de esta región Don Valeriano Weyler, siendo acompañado por el Co-



mandante general de Somatenes don Enrique de Carlos Gómez y sus ayudantes respectivos.

Terminada tan conmovedora ceremonia el general Weyler pasó revista al Somatén y luego se celebró un espléndido banquete en las Casas Consistoriales.

Asistieron al mismo, además de las autoridades, los padrinos y algunos individuos del citado Instituto. Se pronunciaron varios brindis.

En el tren de las seis de la tarde regresaron a esta ciudad los generales Weyler y Carlos Gómez y varios de los invitados, siendo despedidos muy afectuosamente por toda la población, dándose varios vivas a las autoridades y al Somatén, que fueron unánimemente contestados por los presentes.



1. Celebración de la Misa de campaña.—2. Momento solemne de la bendición de la bandera.
3. El general Weyler y demás autoridades después de la ceremonia dirigiéndose a las Casas Consistoriales.—(Fotogs. Sabatés)

UN ANIVERSARIO

Los tipógrafos sevillanos celebraron en el restaurant de Los Merinales un almuerzo en conmemoración del XIV aniversario de la fundación de la Sociedad. En una mesa preferente tomaron asiento el presidente, la comisión organizadora, periodistas e invitados. La animación que reinó durante el acto fué extraordinaria.

El tipógrafo Enrique Quílez improvisó unos versos alusivos al acto que fueron muy aplaudidos.

El presidente Sr. Sánchez brindó por todos los asociados, por la prensa y por los representantes allí presentes.



SEVILLA.—Aspecto que ofrecía la estación de la plaza de Armas a la llegada del ministro de Gracia y Justicia

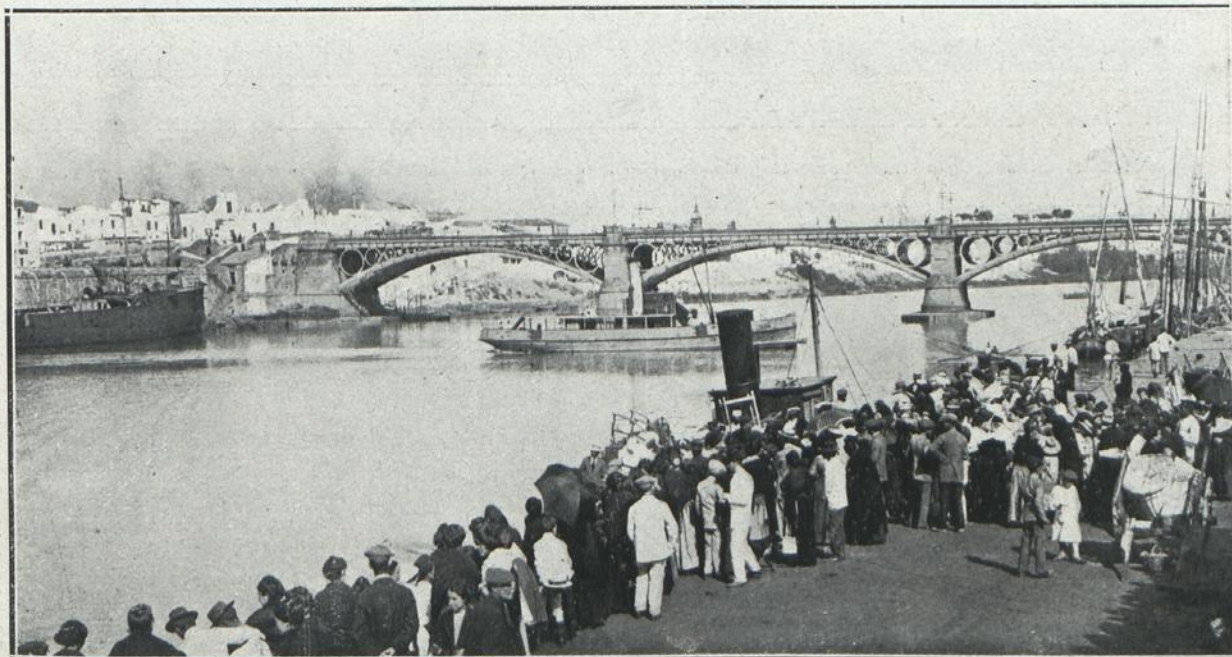
COLONIA ESCOLAR

El día 29 del pasado mes salió de Sevilla en el vapor *Reina Victoria* la primera colonia escolar, organizada por el Alcalde y la Delegación regia de primera enseñanza, que se dirigió a Sanlúcar de Barrameda a tomar baños de mar en aquellas playas salubres.

La Colonia ha quedado perfectamente instalada en la planta baja de un magnífico edificio adquirido por el Ayuntamiento. Las Hermanas de la Caridad atienden a los niños con un cariño y desvelos maternos.



Banquete de los tipógrafos en Los Merinales.—(Fotogs. R. de la Calle)



Aspecto del muelle durante el embarque de la colonia para Sanlúcar de Barrameda organizada por el Alcalde

(Fotogs. C. Olmedo)

FIESTAS EN ALICANTE

Los niños y niñas de la Guardia de Honor de Alicante celebraron el día 3 del actual, último del Triduo que consagraron a Nuestro Dios Cristo Jesús presente en el Augusto Sacramento, una solemnidad religiosa que por lo tierna y simpática resultó incomparablemente hermosa. Por la mañana, a las ocho, tuvo lugar la Comunión general en la que recibieron por vez primera a Dios Nuestro Señor gran número de niños que andan vagando por las calles de la población, abandonados algunos de sus padres, y faltos de pan y de educación.

Dichos niños y niñas fueron preparados por los jóvenes y señoritas de la Archicofradía de la Guardia de Honor. Por la tarde, a las seis, y como digno final de la catequesis salieron procesionalmente los pequeños del catecismo con los de la Guardia de Honor y otros muchos de diferentes colegios de la capital, provistos de banderas con los colores nacionales y emblemas del Sagrado Corazón, y las niñas con ramos de flores.



SANTANDER.—Banquete dado por los integristas con motivo de la inauguración del Círculo.—(Fotog. Pacheco)



ALICANTE.—Los niños de la Guardia de Honor asistiendo a la procesión con banderitas y estandartes.—(Fotog. Cantos)



IRÚN.—Los zapadores al entrar en la playa de San Juan.—(Fotog. Martín)

FIESTAS EN IRÚN

El día 30 del pasado mes, a las siete de la mañana, la lucida y tradicional tropa del Alarde, después de recibir la bandera histórica, se dirigió a la pintoresca ermita de San Marcial. Con las tropas del Alarde iba el clero y los estandartes de la parroquia, porque la fiesta que se celebró tuvo carácter cívico-religioso. El sol lució todas sus galas y la animación en la cumbre, después de celebrada la Misa de campaña, fué muy grande. Como el día estaba hermosísimo, se prolongó un tanto la estancia en el campo y las tropas no regresaron a la villa hasta las cuatro y media de la tarde. Subieron a la plaza de la Constitución, entregaron la bandera en el Ayuntamiento, y hechas las descargas de honor, acompañaron al clero hasta la iglesia.

Después se efectuó el desfile en la Plaza del Mercado, siendo muy aplaudidos los individuos de la tropa por la marcialidad con que evolucionaron. Hubo también descargas y vino el rompan filas.



I. El día 2 del actual llegó a Bilbao, con el único y exclusivo objeto de visitar a Nuestra Señora de Begoña, la segunda peregrinación valenciana de paso para Lourdes. Antes de las cinco de la tarde, llegaron al Patronato los valencianos y numerosos bilbaínos que iban a formar la procesión que se organizó momentos después. En dos filas formaron los señores peregrinos, y tras ellas muchas señoras y señoritas bilbaínas.

Abriendo la marcha iba la hermosa bandera de Peregrinación; seguían luego las señoras, los peregrinos, formados en filas, y al final todos los sacerdotes, religiosos de distintas Congregaciones, Juntas de la Peregrinación y del Patronato y gran número de católicos. Durante el trayecto los peregrinos cantaron el «Ave María» y el «Himno de la Adoración».

A la entrada de Begoña esperaron a la peregrinación el Clero de la Basílica con cruz alzada.



I. Los peregrinos de Bilbao dirigiéndose procesionalmente hacia el Santuario de la Virgen de Begoña.
 II. El tribunal que examinó a los alumnos del Colegio de Berri-Ochoa y los escolares que obtuvieron matrícula de honor.
 III. Un detalle de la solemne procesión de San Juan que se celebra anualmente el día 30 de junio. El Santísimo ante el altar levantado en la plaza del Instituto Vizcaino.—(Fotogs. Klaus)

EMBARQUE DE TROPAS PARA CEUTA



GRANADA.- Grupo de soldados del Regimiento de Córdoba que embarcaron para Ceuta



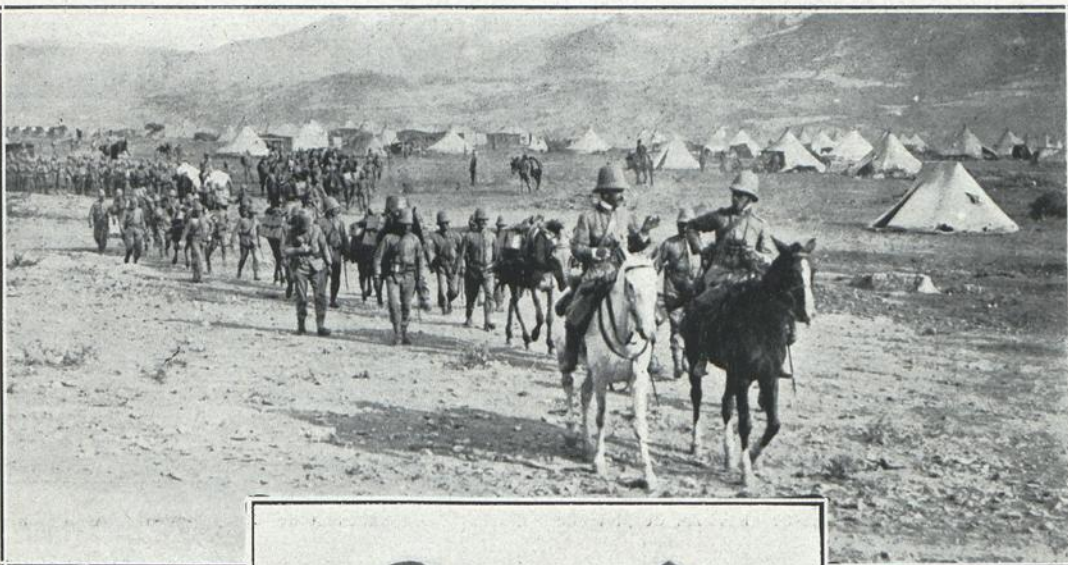
La señorita de Burgoleaga colocando una medalla a un soldado



Plana mayor del Regimiento de Córdoba que marchó a Ceuta y damas de la Cruz Roja que repartieron a las tropas medallas, dinero y cigarros.- (Fotogs. Torres Molina)



ALCAÑIZ.- Batallón Infantil.- (De fotografía)



El Real decreto promoviendo al empleo de general de brigada al coronel Berenguer, aparece en la *Gaceta*, y dice así:

«En consideración a los méritos y circunstancias del coronel de Caballería don Dámaso Berenguer Fusté, a los extraordinarios servicios que en la organización e instrucción de las fuerzas regulares indígenas de Melilla ha prestado, y muy especialmente al brillante éxito alcanzado al frente de ellas en los combates y operaciones realizados en territorio de Tetuán desde el 12 al 20 de Junio último,

Vengo en promoverle, a propuesta del ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros, al empleo de general de brigada, con la antigüedad de aquella última fecha.

Dado en Palacio a 3 de Julio de 1913.—*Alfonso*—El ministro de la Guerra, *Agustín Luque*.»

Este bravo jefe del Ejército nació el 4 de Agosto de 1872 contando, por lo tanto, treinta y nueve años de edad.



Ingresó en el servicio el 2 de Septiembre de 1889, y era coronel desde el 19 de Febrero de 1912, figurando en la escala de este empleo con el número 63.

Llevamos unos días de tregua en la región de Tetuán.

Suponemos que, antes de que los moros nos ataquen, tomarán la ofensiva nuevas tropas. Hubo un momento en que se creyó, hasta en el ministerio de la Guerra, en la posibilidad de una breve suspensión de las operaciones, teniendo a las fuerzas en situación defensiva, como consecuencia de los calores propios de la estación y de la necesidad de acumular todos los elementos necesarios para una acción decisiva; pero reunidas las fuerzas pedidas por el general Alfau, y disponiendo éste de los precisos elementos de combate, la campaña proseguirá en la forma iniciada, si bien en mayor proporción y extensión que hasta ahora.



1. Fuerzas de Ceuta y Serrallo protegiendo una retirada el día 24 del pasado mes.—(Fotog. Rectorcl)
2. El coronel D. Dámaso Berenguer, jefe de las fuerzas indígenas, que acaba de ser ascendido a general.—(Fotog. Asenjo)
3. Convoy de heridos del combate del día 21 del pasado mes.—(Fotog. Rectorcl)

✦ TERREMOTO EN BULGARIA ✦



La iglesia de la Trinidad de Gorna-Orechovitz, desplomada



La sucursal del Banco de Tirnovo derruida

Mientras la situación en los Balcanes vuelve a complicarse, y la Bulgaria se prepara para nuevas luchas, un terremoto ha causado los grandes estragos que han desolado el país. El centro del fenómeno sísmico ha sido el valle de la Yantra, abarcando las poblaciones de Tirnovo, Gorna-Orechovitz, Sevlievo y Leskovetz.

Tirnovo, la antigua capital de la Bulgaria, ha sido la más castigada, pues la mayor parte de los habitáculos se desplomaron sufriendo la misma suerte edificios de los más sólidamente contruidos.

Tres iglesias han sido derribadas hasta los cimientos. Entre las cinco que han experimentado los efectos del temblor de tierra figura la iglesia histórica de los Cuarenta Mártires, en donde se celebran las ceremonias de la proclamación y consagración de los soberanos búlgaros. También han sufrido desperfectos de consideración el gimnasio de jóvenes y de doncellas, el hospital, la Prefectura, los cuarteles y la estación ferroviaria.

El número de las víctimas asciende, en Tirnovo solamente, a veinte muertos y más de cien heridos. Después de la catástrofe



La iglesia de Nuestra Señora de Tirnovo destruida

se han comprobado nuevos estragos causados por el terremoto en Gorna-Orechovitz, lugar de cruzamiento de las líneas de Sofía-Varna y de Tirnovo-Roustchouk. La estación, lo mismo que una importante destilería, no son más que un montón de escombros, en los que hay sepultadas muchas víctimas. Una circunstancia muy singular fué la causa de que la mayor parte de los habitantes de Sevlievo encontraran la salvación. Un poco antes de la terrible sacudida se oyó un ruido formidable y toda la población huyó precipitadamente de las habitaciones dirigiéndose a las afueras de la ciudad. Cuando los edificios se derrumbaron poco después, pudo comprobarse que afortunadamente no había ocurrido ninguna desgracia personal.

En seguida de todas partes se tomaron las medidas necesarias para socorrer a los perjudicados por la catástrofe.



Un aspecto de Tirnovo después de la sacudida sísmica



El liceo de jóvenes colegiales de Gorna-Orechovitz en ruinas



Gimnasio de Tirnovo, donde fueron heridos muchos alumnos



BULGARIA.—Después del hundimiento del Liceo de jóvenes colegianas en Gorna-Orechovitz.
Los féretros de las víctimas adornados con flores

CALAIS.—REGRESO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

A su regreso a Francia de su viaje a Inglaterra, Mr. Poincaré se detuvo en Calais y depositó una palma de plata velada de crespón al pie del monumento de las víctimas del Pluviose, siendo recibido por el Ayuntamiento en las Casas Consistoriales y aclamado por la multitud. El presidente de la República manifestó la impresión gratísima que le causó su viaje, y la acogida afectuosa de que fué objeto por parte de la ciudad de Londres. Envió a la nación británica la expresión profunda de su gratitud y el saludo cordial de la República francesa.



CALAIS (Francia).—Las alumnas de las Escuelas nacionales saludando a Mr. Poincaré a su regreso de Inglaterra



Sección de Lluíssets que celebraron su fiesta principal en la iglesia de Belén el 22 del pasado mes

Rarezas de los cacos

EL dinero y las joyas no son, ni mucho menos, las únicas cosas que despiertan la codicia de los ladrones, como lo prueba el no lejano y audaz robo de la cabeza del cadáver del que en vida fué padre del actual rey de Servia.

Los ladrones roban a veces cosas tan extraordinarias que es imposible concebir a qué uso las destinan.

Aun no hace mucho un individuo intentó robar un codrilo de un circo ambulante.

El caco penetró en el circo de noche y se fué derecho al estanque donde estaban los cocodrilos, de los cuales eligió el más grande y trató de sacarlo a tierra con una cuerda. Por desgracia, el reptil cogió a su raptor por un brazo y no le soltó hasta que acudió gente a los gritos del pescador pescado.

No hay que decir que el caprichoso ladrón dió con sus huesos en el hospital, donde hubieron de curarle el brazo antes de despacharlo para la cárcel.

En los tribunales de Londres compareció varias veces un sujeto que tenía debilidad por los coches de punto.

Acechaba las paradas, y cuando veía a los cocheros distraídos echando un trago en la taberna, montaba en el pescante del «simón» mejor presentado, arreaba el caballo y desaparecía bonitamente.

Una vez llegó al extremo de robar un ómnibus, y lo curioso es que los agentes y los guardias, que conocían muy bien al individuo, jamás tuvieron que entenderse con él por robar otra cosa. Se dedicaba exclusivamente a los vehículos.

Poco después de la guerra ruso-japonesa dió lugar a muchos comentarios en los círculos navales de Rusia el robo de uno de los buques del Czar.

Al acabarse la guerra, el Gobierno dió orden de vender veintidós barcos que estaban anclados en el puerto de Vladivostok; pero el día de la subasta los postores se quedaron atónitos al ver que habían desaparecido todas las partes valiosas de dichos buques. Por si esto era poco, se descubrió al mismo tiempo la falta de *Mathilda*. Más adelante se averiguó que poco antes de la subasta se había embarcado en el *Mathilda* cierto sujeto vestido de marino y acompañado de su tripulación correspondiente, se hizo a la mar después de desvalijar concienzudamente a los demás barcos en expectativa de venta.

Pero quizá no haya caso más único en los anales del arte de robar, que el realizado por una cuadrilla de ladrones en Alemania, hace poco tiempo. Por increíble que parezca, los ladrones robaron una casa de tres pisos.

La casa en cuestión había sido legada en un testamento a un señor de Berlín, pero cuando fué a verla no encontró más que el solar.

Las investigaciones llevadas a cabo pusieron en claro el asunto. Un ladrón listo y provisto de documentos falsos obtuvo el necesario permiso de las autoridades para efectuar el derribo de la finca, y ayudado por algunos compañeros y personal que ignoraba a quien pertenecía la casa, la derribó y se llevó todos los materiales, sin dejar una teja a su legítimo propietario.

Las cerezas ingenuas

(De José Carner, en «Els Fruits Saborosos»)

Pantidia, con sus hijos, va por el verde prado, un día bonanzoso, un día extasiado: las flores son innúmeras, el cielo es cristalino, y brilla como oro el polvo del camino.

Al aire dan los niños gritos asordadores, la madre les dirige miradas halagüeñas. Hay un cerezo lleno de aves y de fulgores: ¡cuál penden de él, rientes, las cerezas pequeñas!

La madre, al descubierto el cuello, bracinuda, la voz por placentero reir cosquilleada, grita a la prole, irguiendo la cara iluminada: —Venid: daré dos gajos a cada cual que acuda.

Los toman todos, huyen; y al sol, que puro brilla, o adoran satisfechos las candidas orejas, o sin piedad trituran las cerezas bermejas con menudos y alegres dientecillos de ardilla.

Mas el menor de todos sacúdela radiante, y saltan en sus manos, y bellamente giran: ¡y qué abrir los ojazos, que sin desmayos miran las cien irisaciones bermejas que han delante!

Pantidia besó al niño, lo alzó a la luz del día, y dijo sobre el campo, mirando con ternura:

—La vanidad a uno seduce, a otro la hartura, mas es el venturoso quien toma la alegría!

Trad. de L. C. VIADA Y LLUCH.

LA HORMIGA DE ORO

Año XXX

ILUSTRACION CATÓLICA

Número 28

Concurso literario para 1913

Composiciones recibidas

- Núm. 4.—Artículo humorístico. L.: Predicar en desierto.
Núm. 5.—La Pajarita. L.: «...que al que lleva un dolor, etc.» R. León.
Núm. 6.—El vivir y el morir del beodo andaluz. L.: *Ne bateat par sulla anime, etc.*
Núm. 7.—¡Cacabelo! L.: *Minimus in maximis.*
Núm. 8.—Metamorfosis al revés. *Utile dulci.*
Núm. 9.—De dos cosas fuertes una débil. L.: *Stipulla antefaciem venti.*

Toros en Chinchón

Hace cerca de cuarenta años que ocurrió el episodio que voy a referir a ustedes.

Tenía yo precisión inevitable de presentar en día determinado una escritura en el registro de la Propiedad de Chinchón y me dirigí a la Administración de la diligencia que hacía el viaje de Madrid a aquella población. Era a la sazón propietario de esta empresa de diligencia, el famoso torero Frascuelo, que empezaba a disfrutar la riqueza muy legítimamente ganada en el toreo a costa de no pocas cornadas y revolcones. La Administración estaba llena de viajeros y en la calle se atalajaban apresuradamente tres carruajes en vez de la única góndola diaria.

Pedí mi billete y Frascuelo, con aquella frescura que le era habitual, me contestó:

—Deje usted el viaje para pasado mañana.

—No me es posible. Tengo que presentar mañana una escritura en el Registro.

—¡Mañana! ¡día de toros! pues ni el Registrador ni el Notario se ocuparán de usted.

—Bueno; deme usted el billete...

—Al menos verá usted los toros: que son de *butén*.

Al separarme de la ventanilla, oí de nuevo la voz de Frascuelo, que se dirigía a un mozo vestido a lo chulo, pero con un traje pingajoso y un sombrero en último estado de vida.

Frascuelo repetía con entereza:

—Ni aunque te pongas en cruz te doy el billete para Chinenon. ¡Ea! ¡lárgate a tu casa!

El muchacho aludido volvió la cara y entonces me apercibí que era Juanel, hijo de una antigua criada de mis padres, anciana impedida hacia varios años. Juanel me saludó atentamente, me llamó aparte y me dijo en voz baja:

—Don Jacinto, el maestro Frascuelo no me quiere dar el billete, porque dice que no estoy en condiciones de torear. La verdad es que el domingo pasado, para ganarme cuarenta reales, fui a los novillos de Parla y lo que gané fueron unos revolcones de *órdago*. Quedé tan magullado que apenas puedo andar. Sin embargo, yo quiero ir a Chinchón porque mi madre y yo estamos en la última y más angustiosa miseria. Mi madre ha quedado enferma en cama sin un pedazo de pan, ni una taza de caldo. Yo no he comido ayer. Por eso pedía el billete como caridad.

Frascuelo se había visto cuchichear, se acercó a nosotros, advinó la conversación que había mediado y con la decisión distintiva de su carácter, abordó la cuestión por lo claro, diciendo:

—Don Jacinto, no quiero que Juanel toree porque apenas se puede mover, y yo sé que en la corrida de Chinchón va a ver *carne fresca*. La sorpresa que preparan los ganaderos dará faena en el hospital y en el cementerio.

Frascuelo se retiró para disponer la salida del primer carruaje.

—Juanel—dije yo,—creo que a Frascuelo le sobra razón en todo lo que dice. Vete a tu casa y cúrate.

—Pues ni Frascuelo ni usted saben que de no presentarme yo mañana en Chinchón, no puedo lucir lo que sé con el capote, y no solamente pierdo la ganancia de mañana, sino los ajustes de todo el año. Yo flaqueo un poco de la pierna, pero confío mucho en mis brazos.

Con voz suplicante Juanel continuó:

—¡Por caridad! ¡por mi desgraciada madre, ampareme usted, D. Jacinto!

Esta súplica me enterneció: di tres duros a Juanel diciéndole que socorriera a su madre, y ocupé mi asiento en la diligencia.

Llegamos a Chinchón ya de noche cerrada. Visité al Notario don Nicolás Segovia y al Registrador. Ambos sumamente complacientes hicieron todas las anotaciones y asientos con la fecha del siguiente día, porque dando a la fiesta nacional la preeminencia merecida, nos proponíamos pasar todo el día en la plaza, pues teníamos sillas en el palco de la Casa Consistorial.

Poco más de las nueve y media de la mañana serían cuando concluimos de tomar unas monumentales jicaras de chocolate con buñuelos, migas y picatostes. A las diez en punto empezó la corrida con dos novillos que fueron bravos, nobles, voluntariosos y a propósito para los aficionados y gente novicia, a los que estaban destinados. La alegría era general y se desbordaba por toda la plaza. Todo el mundo gozaba y reía, aplaudía y hablaba al mismo tiempo.

Más de quinientos valientes, aficionados o *seudo-lidiadores* estaban en el redondel y ocho mil personas entre hombres, mujeres y niños ocupaban los balcones y galerías, tendidos, vallas y carretas, expresando un júbilo franco, ruidoso, y más que comunicativo, contagioso. Los dichos ocurrentes, las frases agudas, las expresiones picarescas, todo el genio y todo el chiste popular, se derramaba a torrentes en aquella plaza bajo un sol esplendoroso, que bañaba en luz todo aquel amplio escenario.

De donde salían las carcajadas más estrepitosas era del palco de los ganaderos. De improviso la nota potente y penetrante de un clarín avisó la salida del primer toro de lidia. Se abrió la puerta del chiquero y apareció un toro cárdeno bragao, de más de ocho años, de una corpulencia fenomenal y gordo como un cebón. Las astas eran de una vara de largas, correctamente arqueadas hacia adelante y en disposición de recoger del suelo aunque fuera un alfiler, y por añadidura afiladas como agujas. Su aparición sembró un pánico terrible entre todos aquellos numerosos lidiadores. La fuga fué total, quedando el redondel completamente vacío. Afortunadamente salió despacio y tomó hacia la izquierda, recorriendo la línea de vallas y de carretas, repartiendo pases para el hospital, algunos con vistas al cementerio. Cuando en su mesurado paseo hubo recorrido la mitad del circuito de la plaza se volvió de frente al ayuntamiento. La plaza, totalmente desierta, estaba en un silencio profundo, lúgubre, como el que precede a una dolorosa catástrofe. En el centro de la plaza aparecía la enteca figurilla de Juanel con el capote en el brazo izquierdo. Un vahido de indecible angustia me acometió y me reproché mi debilidad al entregarme dinero, que le había servido para ir a Chinchón. El toro se fijó en Juanel y arrancó con furia. Calculando la inmensa fuerza del poderoso animal, esperábamos todos que el cadáver del desdichado Juanel vendría a parar al tejado de la Casa Consistorial.

Contrastando con el silencio temeroso que reinaba en la plaza, en el palco de los ganaderos sonaban atronadoras risotadas, dominadas por la voz potentísima del ganadero don Mariano, que se dirigía a Juanel en son de chunga, diciéndole:

—¡So, panoli, (1) ¡fiate en la Virgen y no corras!

El toro cayó sobre Juanel con una fuerza y una velocidad aterradoras. Juanel no movió los pies: extendió los brazos hacia la derecha, tapándose con una verónica, que ni Cúchares, ni el

(1) Frase que significa tonto o imbécil.

inventor de la suerte, hubieran podido hacerla mejor. El animal al verse burlado se revolvió con furia buscando al diestro, quien con grandísimo aplomo tendió los brazos hacia la izquierda, señalando una segunda verónica tan correcta, tan perfecta como la primera. Un ¡¡¡¡¡¡ de asombro escapó de todos los pechos.

Pero el toro irritado con aquella burla que de su fuerza hacía un trozo de percal, empezó a culebrear alrededor del diestro buscándole el bulto con toda la intención de un *Miura*, mejor dicho, con toda la *perrisima* intención de un colmenareño *reliado* en todas las plazas de la provincia. A la fuerza y a la actividad poderosa de los fuertes remos del colmenareño, Juanel opuso la habilidad extremada de su capote, marcando unos pases de farol que nacían vanos y estériles los tremendos derrotes de las potentísimas astas.

El toro se paró para alentar.

Juanel recogió el capote al brazo.

De repente el toro se lanzó sobre Juanel. Este se perfiló suavemente a la derecha: el toro caracoleó sobre el cuerpo del diestro, la punta del pitón derecho escasamente a una puigada del hombro izquierdo del diestro, dió la vuelta sobre el cuerpo de Juanel, bajando la cabeza hasta salir de la suerte, llevando el hocico junto a la rodilla derecha de Juanel y dobladas y arrastrando las patas delanteras.

Fué el recorte más cumplido y más ceñido que se ha dado en plaza alguna. El toro quebrantado por su propio esfuerzo se quedó parado jadeando de cansancio.

El arte había vencido a la fuerza.

Un aplauso unánime, unos vivos ensordecedores, todas las expresiones de admiración, de asombro, de loa, formaron un coro grandioso. Empezaron a llover sobre Juanel cigarros sin número, los sombreros y gorras de sus admiradores. De todas las vallas, tendidos y balcones le llamaban para felicitarle o estrechar su mano.

El maestro Frascuelo se echó al redondel y con un capote se llevó al toro hacia el extremo opuesto de la plaza, a fin de que Juanel pudiera subir a la Casa Ayuntamiento donde recibió una ovación extraordinaria.

No fué el último en felicitarle el ganadero don Mariano, que encarándose con Juanel, en tono de reproche, le dijo: —¡Valiente recorte has dado a mi *Carretol*! ¡Le has dejado tiritando!!

—Y si no se lo doy, me da él a mí un hachazo que me hace trizas! Por lo demás, señor don Mariano, no puede usted tener queja de mí. Me dijo usted que no corriera y yo no he movido los pies. Me dijo usted que me fiara en la Virgen y me he fiado completamente en Ella. En el momento de tender el capote, no con los labios sino con todo mi corazón, me encomendé a la Santísima Virgen del Carmen, diciendo: «¡Ampárame, Madre mía, por compasión de aquella desventurada ancianita, que tengo en cama enferma y hambrienta!»

Al decir estas palabras la voz de Juanel se tornó tan triste que por irresistible simpatía todos los concurrentes nos conmovimos.

En aquel momento entró Frascuelo en el palco. Mudo por la emoción abrazó efusivamente a Juanel. Cuando se serenó habló de este modo:

—¡Juanel! Tú no sabes lo que has hecho hoy. En el estado de debilidad en que te encuentras y con el toro con que te has atrevido, es un verdadero milagro que hayas salido vivo del redondel. Aunque yo he visto el capote en tus manos, creo firmemente que son los propios ángeles los que han movido tus brazos.

Frascuelo continuó con entusiasmo:

—Hace pocos años, principiante como tú, solo y desvalido, sin parientes ni amigos, tuve la desgracia de recibir unas tremendas cornadas y pasar entre la vida y la muerte quince días, saliendo a salvo por la protección de la Santísima Virgen y por la caridad de este pueblo generoso (1). Soy, pues, maestro tuyo en el sufrimiento y en el toreo y me atrevo a asegurarte, que lo mismo que yo, debes la vida a quien no pisa la tierra!

Al decir estas palabras, Frascuelo elevó al cielo una mirada de intensa gratitud.

La ovación del público continuaba. Frascuelo, con aquella energía que le distinguía, se asomó al antepecho del palco y dirigiéndose al público con voz potente y penetrante acento exclamó:

—¡Pero hombre! ¡Si parecéis tontos! ¡Que viva Juanel!... ¡que viva Frascuelo!... ¡Pues si Juanel y yo estamos aquí vivos!... ¿A qué viene eso?... ¡Hay mas entodavía! Si Juanel y yo estamos aquí vivos y sanos es por la protección de la Santísima Virgen, y lo más razonable y lo más justo, es que todos vosotros digáis con Juanel y conmigo:

¡¡¡Viva la Virgen del Carmen!!!

Un ¡¡¡viva!!! estruendoso y entusiasta estalló al unísono en los labios de diez mil personas, que pagaban con este cariñoso tributo la debida veneración a la Excelsa Protectora.

J. RIBEYRO.

VARIEDADES

Iglesias ambulantes.—El mayor depósito de agua del mundo.—Pensar con los pies.—Máquina de contar dinero.—La nupcialidad de las mujeres tituladas.

Hace algún tiempo que se construyó en los Estados Unidos un Coche-Capilla, llamado *San Antonio*, para facilitar a los que viajan en tren el cumplimiento de sus deberes religiosos.

Ahora un rico habitante de Dayton (Ohio) acaba de regalar a la *Church Extension Society* otro Coche-Capilla, que han bautizado con el nombre de *San Pedro*. Está construido de acero con bóveda de cobre y remates de caoba de la Isla de Cuba. Tiene 84 pies de largo, de los cuales forman la capilla 45. En la capilla hay altar, órgano, estaciones del Via Crucis, alumbrado de acetileno, calorífico del sistema Baker y asientos para 74 personas.

Los «vagones-iglesias», recientemente introducidos en los ferrocarriles americanos, no están destinados, sin embar-

go, a proveer las necesidades espirituales de los viajeros; tales vagones son capillas ambulantes que se llevan a los sitios donde no hay iglesias permanentes.

El vagón-iglesia *Saint Pater*, recientemente puesto en servicio de la *Catholic Church Extension Society of United States of America*, no es solamente una iglesia ambulante; contiene además la habitación del Capellán y de sus ayudantes, el superintendente técnico y el mozo de servicio.

Los gigantescos depósitos de agua de Chingford, son los más vastos del mundo.

Han sido construidos por la Administración municipal para asegurar el surtido de aguas de Londres. Estos depósitos tienen una capacidad de tres mil millones de galones. Se ha calculado que podrán surtir de agua durante quince días a los siete millones de habitantes de Londres, a razón de 31 galones por día.

El lago así formado, mide una extensión superficial de unas 200 hectáreas; es decir, mayor extensión que Hildn Park. Para recorrer todo el perímetro de los depósitos es necesario recorrer seis kilómetros. En ciertos sitios la profundidad llega a 40 pies. El mayor Drednought podría fondear en el lago.

Para evitar que se desarrollen tempestades sobre aquel pequeño océano artificial, se ha dividido en compartimientos por medio de grandes diques.

Cuatro de las cinco poderosas bombas en él instaladas pueden extraer 160.000 galones por minuto y la quinta 20.000.

El agua está tomada del río Lee.

Hay un refrán persa que dice: «para el que lleva zapatos, es como si toda la tierra estuviese cubierta de cuero.»

Es probable que Humphrey O'Sullivan no conociese este refrán; pero una invención suya parece como inspirada por el proverbio persa. O'Sullivan era cajista de una imprenta, y como tenía que trabajar de pie, solía colocar delante del chibalete un trozo de caucho, cuya elasticidad le hacía el plauton menos penoso. Un día se le ocurrió esta idea: «en vez de poner un trozo de caucho en el suelo ¿no será mejor clavarme unos pedazos en la suela de los zapatos y así pisaré en blando donde quiera que esté?»

Y dicho y hecho: inventó las suelas de caucho; sacó patente; estableció una industria, y hoy O'Sullivan es un hombre acaudalado.

¡Cuántos hombres tienen la fortuna dentro de su cabeza—o debajo de los pies—y van locos buscándola por el mundo sin encontrarla!

Hace tiempo que en la Tesorería de Washington, por donde pasan millones de billetes de Banco, se sentía la necesidad de un medio mecánico para hacer el recuento, y por fin un empleado de aquel departamento ha dado en el *quid* de la dificultad, inventando un aparato eléctrico, compuesto de varios cilindros y ruedecillas, por donde van pasando los billetes, separándose de ciento en

ciento, y tan ingeniosamente dispuestos que no es posible ninguna equivocación, puesto que cada billete, al escurrirse por entre los cilindros y las ruedas, obra automáticamente como cortador de un circuito y abre una portezuela para dejar paso al billete, registrándose su paso en el contador. Cuando han pasado y se han amontonado cien billetes, ya no se abre la portezuela hasta que el operador toca un botón.

La Universidad de Manchester acaba de dar a conocer los resultados de una investigación sobre la nupcialidad de las mujeres, a quienes ha conferido grados universitarios. Según las estadísticas que publica, de 560 graduadas sólo han contraído matrimonio 64, lo que da una proporción de nupcialidad verdaderamente pequeña: once por ciento. Lo mismo indican otras estadísticas formadas por la Universidad de Londres, cuyo secretario opina «que los títulos de las mujeres ahuyentan a los hombres en vez de sugerirles sentimientos amorosos.»

Carmelitana

Encantadora
flor del Carmelo,
la más perfecta
fragante y pura
de las preciosas
flores del cielo
que nos seducen
desde la altura.

Y con sumisa
voz, el rosario
fiel te recita
mi fe ardorosa
en el silencio
del santuario
donde tu imagen
se yergue hermosa.

Luna que viertes
tus resplandores
en haces fúlgidos
de limpia plata,
y sobre justos
y pecadores
su bienhechora
luz se dilata.

Entonces, mieles
la paz deslize
sobre mi triste
pecho angustiado,
y tu divina
faz me sonríe
como las madres
al hijo amado.

Virgen bendita,
fiel protectora
y Madre tierna
del navegante,
y del que triste
tu apoyo implora
con quejumbrosa
voz sollozante.

Por eso, dulce
Reína y Señora,
vengo a cantarte
con el cariño
que en su sencillo
pecho atesora
para su madre
querida, el niño.

[ces
¡Oh! ¡Cuántas ve-
rezo de hinojos
ante la pompa
de tus altares,
y con serena
paz en tus ojos
oyes el grito
de mis pesares!

Dulce Patrola
del marinero.
también cobija
bajo tu manto
blanco cual nieve
de albo nevero,
a la hija y sierva
que te ama tanto.

Yo te demando
luz y consuelo
en las negruras
de la existencia,
y tras las penas
del bajo suelo
gustar las dichas
de tu presencia.

Mi norte y guía
tu rostro sea,
tu escapulario
mi escudo fuerte:
llévame al cielo
donde te vea,
que desfallezco
de ansias de verte.

PILAR DE CÁVIA.

La debilidad nerviosa, la falta de apetito y la depresión orgánica se curan rápidamente con el VINO ONA.

Sección bibliográfica

¿Es o no conveniente excitar la emotividad en los niños (niñas especialmente) por medio de poesías y narraciones? por Irma Dalgá de Albi. Barcelona, 1913.

Este trabajo fué premiado en el Certamen de 1912 de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción. Sentados los convenientes principios, emite su parecer la autora de conformidad con los diferentes casos y circunstancias que se presenten.

La voz de la infancia. Sermón predicado por el Arzobispo de Granada en la Visita Pastoral de Loja. Granada, 1913.

Sabio, hermoso, enérgico sermón en defensa de la instrucción religiosa de los niños por medio del catecismo en las escuelas. Sigue la Representación del celoso Prelado al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros desde Loja.

Historia de un alma reparadora, sacada de su diario y correspondencia por M. S. S. Traducción y arreglo del francés por el P. Jaime Pons, S. J. Barcelona, Gustavo Gili, editor, 1912.

Trátase en esta obra de la vida de Mariana Hervé Bazin, en religión María del Agnus Dei. Vida encantadora de una doncella santa que se consagra a Dios en el Instituto de María Reparadora y en él muere en olor de santidad en 1901. La historia nos pone delante toda la belleza de su alma. Multitud de cartas en que se revela su espíritu angelical leemos en ella. Como prefacio un tío suyo, Renato Bazin, de la Academia francesa, traza el boceto de su vida íntima de familia. Dos láminas ilustran este volumen, cuya lectura atractiva ha de producir mucho bien a las jóvenes de nuestros días.

El alcoholismo ante la Religión y la ciencia, por el Excmo. Sr. Doctor Don Antón López Peláez, Obispo de Jaca. Madrid, Librería de Gregorio del Amo.

El presente volumen constituye los 56 y 57 de la biblioteca «Religión y Ciencia» que tan útiles obras originales y traducidas viene publicando. Ni en mérito ni en utilidad cede la presente a las anteriores. El estudio que del alcoholismo hace el autor es completo, considerando esta plaga, vicio y enfermedad por innumerables lados. La exposición es nitida a la vez que insinuante; las autoridades y citas de autores abundantes y escogidas. El eruditísimo autor ha acudido a las fuentes mismas, a tratadistas especiales, para aquilatar el valor de su obra, sin desecar por ello revistas o memorias o discusiones de Congresos internacionales; de suerte que en un breve volumen se encierra, bien podemos decirlo, la doctrina de una no vulgar, más escogida biblioteca.

Fisonomía de un Doctor (Ensayo crítico) por el Padre Wencelao del Santísimo Sacramento, Carmelita Descalzo. Dos volúmenes. Salamanca, 1912.

Dos tomos, y no exigüos, consagra el autor al estudio, digamos análisis, de

un Doctor celeberrimo de la Mistica, el iluminado San Juan de la Cruz. Es un estudio o análisis completo, a la par que concienzudo, documentado, apologetico, critico, profundo. Considera al Doctor místico en todos los aspectos que imaginarse puedan, incluso el artistico y estético. La figura del gran creador de la Mistica española aparece con toda la grandiosidad que merece y acaso mayor de lo que hasta ahora se había imaginado. Como el autor escribe en el siglo veinte, no deja de hacer excursiones o alusiones, a vueltas de la solida doctrina que explana, a los principales errores de nuestros tiempos, racionalismo y modernismo.

Los caminos de la oración mental, por D. Vital Lehodey, Abad cisterciense de la Trapa de Briguebec. Traducción del francés por una religiosa del monasterio de San Bernardo de Málaga. Valladolid.

Las numerosas cuestiones relativas a la oración mental en sus diferentes grados se dilucidan extensa y docemente en esta obra. De su excelencia no pudiéramos decir cosa mejor que lo que escribe el P. Poulain S. J. autor de las «Gracias de la Oración», en carta al autor. Tales son sus palabras: «Su obra de V. es inmejorable. Las descripciones que hace V. de las gracias divinas son exactas; se nota muy bien que ha tenido V. relaciones no sólo con los libros, sino también con las almas favorecidas; y esta autoridad es indispensable. Lleva usted de continuo a la abnegación, al desprendimiento de todo lo creado, al amor de Dios y a las virtudes, que son su consecuencia. En fin, está todo el libro impregnado en un sentimiento de piedad que resonará en el fondo de las almas».

La obra se divide en tres partes: De la Oración en general.—De la Oración ordinaria.—De la Oración Mística; y ellas en varios capítulos y párrafos.

Misiones del Paraguay. Organización social de las Doctrinas Guaraníes de la Compañía de Jesús. Obra escrita por el P. Pablo Hernández, religioso de la misma Compañía. Barcelona, Gustavo Gili, editor, 1913.

No es obra adocenada la que tenemos a la vista; sálese del marco de lo que acostumbramos a leer para emitir nuestro juicio. Este habrá de ser tímido al presente, abrumado por el mérito excepcional del trabajo que reseñamos.

Ante todo es un monumento u obra magistral de uno de los puntos más famosos y debatidos que la historia registra en sus páginas. Quien quiera enterarse con algún fundamento de lo que fueron las celeberrimas misiones jesuíticas del Paraguay habrá de acudir ineludiblemente a esta obra.

La erudición histórica y el rebusco de fuentes en archivos y bibliotecas es inacabable; la cita de autores antiguos y modernos continua; los textos mismos

Licor del Polo. El solo dentífico español garantido de competencia profesional y que se vende en su propia nación diez veces más que cualquier otro dentífico en la suya.

de los documentos se traen por testimonio; mapas, vistas, planos, facsímiles, se intercalan, contribuyendo a la verdad y pintura de la narración histórica.

El autor presenta esta obra al General de la Compañía de Jesús como preludivio para celebrar el centenario de la restauración de su orden. Es la mejor aurora de tan brillante acontecimiento.

SEVERINO.

Procedimientos agrícolas

Va adquiriendo mayor importancia de año en año el procedimiento de remover el subsuelo de los campos de labor por medio de la explosión de pequeños cartuchos de dinamita, con lo cual se consigue preparar mejor la tierra y hacer que las plantas o semillas arraiguen más hondo y lleguen a capas inferiores que no alcanzan a revolver el arado ni la rastra. Un labrador del sud de los Estados Unidos fué el primero a quien se le ocurrió hace algunos años emplear este procedimiento, y fué tan sorprendente el resultado, que, a medida que se propaló la noticia, la pusieron en práctica otros labradores con igual éxito. Desde entonces se ha ido generalizando este método, en vista de que los rendimientos en la cosecha pagan con creces el costo de los explosivos, y la mejor prueba de la buena acogida que ha tenido el procedimiento por parte de los agricultores, es que ha ido aumentando todos los años la venta de cartuchos explosivos destinados a esa labor, hasta el punto de que, si en el año 1908 se vendió más de 200.000 kilos de dichos cartuchos, se calcula que no baja de 2 millones de kilos la dinamita empleada el año pasado por los labradores norteamericanos.

Pero los agricultores de aquel país, ni son rutinarios, ni escatiman gastos, cuando comprenden que la adopción de un nuevo procedimiento puede contribuir a aumentar su cosecha, o impedir que se malogre por causas que tienen algún remedio. Claro está que su buena disposición a romper los moldes viejos que les legaron sus abuelos, y a probar los métodos nuevos que dicta la ciencia y sanciona la experiencia, procede de la educación y cultura que adquieren con el estudio y la observación. Los labradores de otros países, que no están tan adelantados como aquéllos, se asustan ante la idea de probar una nueva labor o un método moderno, desconocido para ellos, aun cuando haya tenido éxito en otras partes, y cuya experimentación requiere algún dispendio. Y el resultado es que sus cosechas son pobres o menguadas y expuestas siempre al rigor de los cambios meteorológicos o al ataque destructor de los insectos nocivos.

Para precaverse contra las heladas prematuras del otoño, o en las tardías de la primavera, no vacilan los agricultores norteamericanos en hacer el gasto

que representa la instalación de un gran número de braserillos o calentadores, situados a conveniente distancia unos de otros, en algún plantío de los árboles frutales o de las plantas que se quiere proteger. Hay diversas formas y clases de calentadores, según el combustible que convenga utilizar; pero los más generalizados son los destinados a quemar petróleo, los cuales, por una reciente invención, están conectados por medio de alambres que sirven para abrir simultáneamente unos cartuchos de ingredientes químicos colocados en cada calentador. Cuando el descenso rápido del termómetro indica una próxima helada, se tira un extremo del alambre, y éste abre a la vez todos los cartuchos los cuales se inflaman y hacen arder el petróleo de cada calentador. Levantase en el acto una densa nube de humo que invade todo el huerto, impidiendo la radiación de calor de la tierra y protegiendo a los botones y los frutos contra los rayos del sol. Algunos creeran que este sistema implica un gasto enorme; pero hay que tener en cuenta que con él se protege la cosecha de fruta que, solamente en el Estado de Colorado, tiene un valor de 3 millones de dólares.

MISCELANEA

Existía en Humacao (Puerto-Rico) un acaudalado comerciante francés, llamado M. Sandeau, con su familia, compuesta de esposa y cinco hijas mozas.

En un cierto y lúgubre día acordaron éstas ir a bañarse, invitando a una su amiga, joven piadosísima.

Estando dentro del agua observaron las de Sandeau que la amiga no se había quitado el escapulario de la Virgen del Carmen, y la zumbaron con bromas indiscretas, diciéndola:

—Todas nos vamos a ahogar, menos tú.

De repente se desarrolló un fenómeno muy frecuente en aquellas bajas latitudes; una tromba marina en medio de un día sereno y cielo despejado.

Aquel horrible meteoro produjo tan de improviso una resaca tal, que las seis jóvenes fueron arrastradas por ella mar adentro.

Un valiente pescador que presencié el suceso, se arrojó con heroísmo a las olas, y dirigiéndose al grupo, solo pudo asir con su mano izquierda un cordón. Tiró de él, y nadando bravamente contra la resaca, sacó a flote y puso en la playa a la remolcada, y resultó que el cordón con que la llevaba era el del *Escapulario*, que había sido objeto de la mofa de sus amigas, que fueron pasto de los tiburones.

Los desolados padres, que en un momento perdieron para siempre a sus cinco hijas, de descreídos que eran se volvieron devotísimos de la Virgen del Carmen, adoptaron e hicieron su hija adoptiva a la amiga, y fué su heredera.

—¡Hola, chico! ¿Tú por aquí?

—Sí. ¿A donde vas?

—Al correo a hacer una reclamación.

—Pues...?

—¿Te acuerdas que hace diez días

me prometiste mandarme un cheque? Pues aun no lo he recibido.

La esposa.—El día de mi santo regálame alguna cosa de poco precio y de mucho efecto.

El marido.—Pues te regalaré una botella de agua de Rubinat.

—Anda, resalao, te la voy a esir, Verás cómo te lo adevino to.

—Vete al demonio.

—Verás, güen moso: tú tiés un genio mardeso... ¿Ves cómo ya voy adevinando?

Un alcalde de barrio tratando de adular a un concejal:

—Usted tiene mucho talento, y llegará pronto a ministro.

—No, hombre, no tengo méritos para ello.

—¿Cómo que no? otros más brutos que usted lo han sido.

El literato Alcocer, alabando su saber, gritaba con tal exceso, que se lo llevaron preso, y así se dió a conocer.

Correspondencia administrativa

Quedan abonados

D. F., San Feliu de Guixols, fin junio 1914; A. C., Berti, id. id.; M. F. M., Fortanete, id. id.; L. S., Villarroja de los Pinares, id. id.; J. de S., Clouyo, id. id.; M. M. de B., Mortagne, fin abril 1914; F. C., Lisboa, fin septiembre 1913; J. D. A., Villastosa, fin abril 1915; V. A. P., Cervera Rio Alhama, fin junio 1913; J. S., Oresa, fin julio 1913; J. G., Espinardo, fin junio 1914; O. U. L., Granollers, id. id. 1914.

Hasta fin Diciembre 1913

A. A. G., Orense; J. E. D. H., Jerez de la Frontera; G. L., Fuente del Maestre; C. F., Hostalrich; M. B., Tamarite de Litera; J. I. V., Aransueque; R. B., Ciudad Rodrigo; J. F. T., Gironella; A. C., San Feliu de Guixols; O. del R., Noguerosa; A. S., Villar; D. S. C. M., Santiago de Chie; T. O., id.; J. S., Felanitx; P. Z., Begoña; C. M. I., Cambrils; T. V., Torá; F. C., San Feliu de Codinas; P. C., Esparraguera; A. R. M., Olesa de Montserrat; J. H., Alagon; L. L., Zaragoza; T. H. G., Membrilla; J. C., Aldeacentener; J. G., Callosa de Segura; L. C. S. F., San Juan Palamos; M. P. M., Peralta de la Sal; M. P., Puente Caldeas; F. S., San Lorenzo Savall; S. O., San Pedro de Ribas; C. C., Hospitalet; F. C., id.; L. F., San Verisimo del Barro; D. A., Echevarri; J. A., San Pedro de Bigas; C. P. A., Portugalete; P. B., Chinchilla; J. A., Rentería; J. R., La Palma; A. A., Puente la Reina; L. S., Valdemoro; H. G., Getafe.

Las aplicaciones higiénicas y medicinales del Agua de Colonia de Orive son innumerables y en ninguna casa medianamente organizada debe faltar un frasco por lo menos de tan conocido e higiénico perfume.

LAS MUJERES dóiles, las inapetentes, las que están criando, se fortifican rápidamente con el VINO ONA.